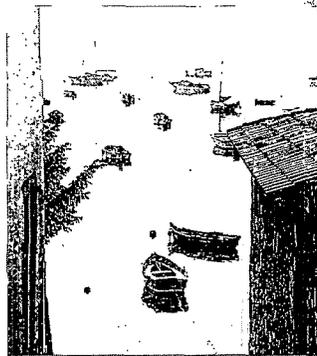
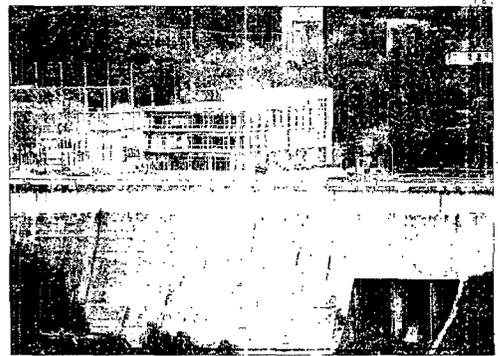




Albergue de Alvarella (Vilarmalor) / DANIEL BEIRAS



Pueblo de Redes (Ares)



Oficinas de la central de Belesar (Taboada) / JUAN CASTAÑÓN DE MENA

A medio camino entre el bosque y el valle

El albergue de Alvarella es un centro de aprendizaje e iniciación a la cultura medioambiental al que se incorporaron soluciones constructivas bioclimáticas y la energía solar. Se trata de una experiencia piloto, ya que no existe en Galicia ningún albergue de sus características y dimensiones. Se proyectó en 1944.

Familiaridad en las calles

El pequeño pueblo coruñés de Redes es un ejemplo de integración en la rúa y de accesibilidad. La paz que transmiten sus estrechas calles tiene su origen en el asentamiento marítimo pegado al mar.

Ejemplo de ingeniería civil de los 60

El embalse de Belesar zanjó el pueblo de Portomarín en 1963 pero, a pesar de la herida en el paisaje, la obra supuso grandes logros desde el punto de vista de la ingeniería, como la oficina de control de la central. La rotundidad del edificio y su funcionalidad lo convierten en una de las mejores obras de la época.

Una arquitectura más saludable

DÍA MUNDIAL ▶ Los profesionales eligen siete obras gallegas acordes con la emisión cero en los gases invernadero ▶ Alertan sobre la contribución de la construcción al calentamiento global ▶ Apuestan por favorecer las energías renovables y la integración en el entorno

REDACCIÓN • SANTIAGO

El Colegio Oficial de Arquitectos (COAG) celebró ayer el Día Mundial de la Arquitectura organizando actividades en torno a siete enclaves de las principales ciudades gallegas que se distinguen por su singularidad e integración en la propia urbe. Bajo el lema *Emisión cero, las delegaciones del COAG celebraron la efeméride con el objeto de transmitir que la arquitectura es nuestro patrimonio habitable. Transmitirlo y conservarlo es la tarea más importante para los profesionales, y su responsabilidad social se sitúa en difundir valores y, según la declaración institucional del colectivo, "también en reducir las emisiones contaminantes".*

Las delegaciones del COAG eligieron como construcciones más destacadas y acordes con ese espíritu de respeto con el entorno el pueblo de Redes (Ares), el albergue de Alvarella de Doña (Vilarmalor), el edificio de las oficinas de la central del embalse de Belesar (Taboada), el colegio de Nuestra Señora de los Milagros (Maceda), el centro deportivo de Postillón de Castro (Pontevedra), la Casa da Conga (Santiago) y el Campus de Vigo.

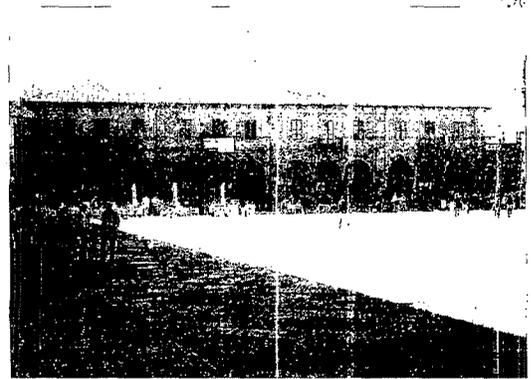
En torno a estas edificaciones se desarrollaron ayer los actos con los que el COAG quiso realizar su aportación a la apuesta por la ralentización en los gases de efecto invernadero en los que la construcción tiene una responsabilidad esencial. Los arquitectos recordaron que desde 1990 la emisión de gases que provocan el calentamiento de la atmósfera aumentó un 48,5% y el proceso edificatorio en España entre 1987 y 2000 contribuyó a incrementar el suelo artificial hasta un 2,1%.



Colegio de Nosa Señora dos Milagros (Maceda) / LUIS LAORGA

El decálogo de los proyectos escolares

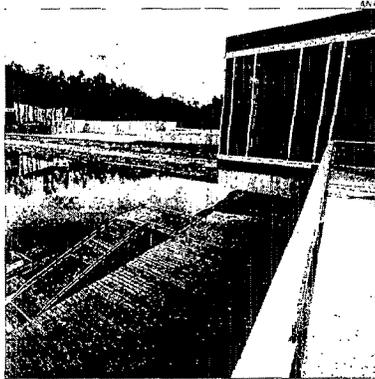
El encargo realizado al arquitecto madrileño Laorga continúa formando parte del decálogo básico de los proyectos escolares. El edificio se organiza en forma de H y vinculado al santuario de Nuestra Señora de los Milagros. Los espacios comunes, en el centro, organizan comunicaciones directas y crean un patio abierto.



Casa da Conga / DOMINGO ANTONIO DE ANDRADE

De Telégrafos a sede de los arquitectos

La Casa da Conga en la compostelana plaza de A Quintana, se proyectó para residencia de clérigos, pero a partir de la desamortización se dedicó a sede de Telégrafos. Sufró bastantes alteraciones y dos rehabilitaciones importantes, la primera de ellas para situar la delegación compostelana de Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.



Centro Deportivo Postillón (Pontevedra) / GABRIEL MANDIÁ

Para no violentar el territorio

La premisa fundamental de este proyecto fue la de acomodar la edificación al territorio sin violentar a este último. Se situó en el embalse de Postillón de Castro para completar las instalaciones de pragmatismo y, como que ya existían.



Campus de Vigo

La apuesta por una ciudad del saber con personalidad

Enric Miralles, Alfonso Perela y Gabriel Sartos se encargaron del plan que fue el germen para la creación de una nueva ciudad contrapuesta a la residencial y productiva y en la que hubo que vencer la difícil topografía y las condiciones climáticas. Arquitectónicamente el campus y guó el parte de una concepción macroestructural en la que la apuesta por una buena arquitectura define un nuevo territorio. Es el nuevo paisaje urbano.